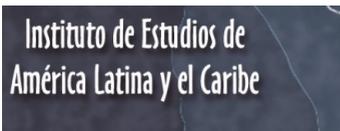


Honduras 2013

Golpe de estado, elecciones y tensiones del orden político

Esteban De Gori (ed.)



Serie Académica

Honduras 2013 : golpe de estado, elecciones y tensiones del orden político / Esteban De Gori ... [et.al.] ; edición literaria a cargo de Esteban De Gori. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Sans Soleil Ediciones Argentina, 2015.
E-Book.

ISBN 978-987-45205-2-4

1. Sociología. 2. Política Latinoamericana. I. De Gori, Esteban II. De Gori, Esteban, ed. lit.

CDD 320.098

Obra editada bajo licencia Creative Commons 3.0:
Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada
(by-nc-nd)

No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Siempre que se utilice esta obra tendrá que reconocerse su autoría.

-© 2014, de los autores

-© 2014, de la edición, Sans Soleil Ediciones Argentina.

Se puede por tanto compartir esta obra siempre y cuando se respeten las condiciones de la licencia Creative Commons.

Diseño de la portada: Sans Soleil Ediciones

Maquetación: Sans Soleil Ediciones

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

ÍNDICE

PRESENTACIÓN, <i>Esteban De Gori</i> ,	6
1. CRISE RIMA COM AMÉRICA CENTRAL: O JOGO QUE NÃO TERMINA EM HONDURAS E A PARTICIPAÇÃO DO BRASIL, <i>Aleksander Aguilar</i>	8
2. EL PARTIDO LIBERAL DE HONDURAS TRAS LAS ELECCIONES DE 2013, <i>Natalia Ajenjo</i>	17
3. ESTADO DE DERECHO, ELECCIONES Y DEMOCRACIA EN HONDURAS: ¿HACIA UNA DEMOCRACIA PLURAL O HACIA UNA GOBERNABILIDAD AUTORITARIA Y TUTELADA?, <i>Marvin Barahona</i>	27
4. INTERPRETACIÓN DE LA CRISIS POLÍTICA Y EL PROCESO ELECTORAL DE 2013, <i>Álvaro Calix</i>	34
5. LA RECONFIGURACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO EN HONDURAS: APRENDIZAJES PARA CENTROAMÉRICA, <i>ELVIRA CUADRA LIRA</i>	46
6. ZELAYA: DEL PALACIO A LA PLAZA, <i>ESTEBAN DE GORI</i>	53
7. HONDURAS: TESTIMONIO DE UNA RESISTENCIA, <i>KATIA LARA</i>	62
8. CRÓNICAS POLÍTICAS, <i>ARIEL MAGIRENA</i>	74
9. LOS PARTIDOS EN HONDURAS TRAS EL 2009: NUEVOS ACTORES, NUEVOS RETOS, <i>PATRICIA OTERO FELIPE</i>	80

10.	PARTIDO LIBRE: FIN AL BIPARTIDISMO Y ¿AHORA QUÉ?, <i>MARIELA PINZA</i>	94
11.	LA POLITIZACIÓN DE LA DIVERSIDAD Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO “ENEMIGO INTERNO”, <i>KRISTINA PIRKER</i>	103
12.	¿DEMOCRACIA PARA LA SEGURIDAD DE QUIÉNES?, <i>SILVINA M. ROMANO</i>	112
13.	VEINTE TOMAS DE LA PELÍCULA: ELECCIONES EN HONDURAS, <i>ALFREDO SERRANO MANCILLA</i>	121
14.	HONDURAS ELECCIONES 2013: ENTRE EL TRIUNFO CUESTIONADO DE LAS FUERZAS GOLPISTAS Y EL AVANCE DE LA IZQUIERDA SUR- GIDA DE LA RESISTENCIA, <i>EUGENIO SOSA</i>	125
15.	HONDURAS-EL SALVADOR: LA COMPLICIDAD DE LAS DERECHAS, <i>CARMEN ELENA VILLACORTA</i>	134
16.	EL PAPEL DE ESTADOS UNIDOS EN HONDURAS, <i>SONIA WINER</i> ...	142

CRÓNICAS POLÍTICAS

Ariel Magirena

(arielmagirena@gmail.com)

“Para que queremos una presidenta si ya tenemos a Lisa?” La broma habla de Lisa Kubiske, la embajadora estadounidense. La hace un ciudadano de la corta clase media hondureña que vota al partido Nacional pero se reivindica “apolítico”. El contexto de las elecciones generales de 2013 es el que deja el golpe del 2009, de torpe simulación de institucionalidad, que costó el puesto al presidente Manuel Zelaya, y a Honduras su lugar en la OEA. La realidad política de ese pequeño y violento país (el que tiene más muertes por violencia en el mundo de entre los que no tienen conflictos bélicos) cambió dramáticamente en estos cuatro años y los resultados de estas elecciones lo plasman. Antes de Zelaya la lucha popular se expresaba en organizaciones y sindicatos con fuerzas desperdigadas que enfrentaban al bipartidismo del que “Mel” mismo, presidente por el tradicional partido “Liberal”, era expresión. Su atrevimiento de proponer reformar la constitución para dotar a la democracia de instrumentos de “empoderamiento” popular, reconociendo derechos y, de paso, permitiendo la reelección presidencial, lo volvieron insoportable para el modelo político cómodamente colonial.

Es creíble la denuncia que hacen militantes del nuevo partido Libertad y Refundación, “LibRE”, de que los golpistas discutieron la posibilidad de asesinarlo. Después de la experiencia peronista en la argentina de los ‘40 el acceso de las masas a la política y el ensayo de modelos nacionalistas y populares que pudieran promover una cultura de derechos fue resistido,

en nuestro continente, con baños de sangre. Aunque el siglo XXI pareciera preferir un tinte más institucional, los presidentes Rafael Correa y Evo Morales fueron víctimas de intentos de magnicidio y Venezuela desactivó varios complots contra la vida de Hugo Chavez, antes de que se lo llevara su enfermedad.

Pero el derrocamiento de Zelaya redundó en el nacimiento del Frente Nacional de Resistencia Popular y, más tarde, en su expresión electoral, el Partido Libre, que candidateó a Xiomara Castro Zelaya y, pese al fraude, alcanzó en su debut (con 18 meses de vida) 39 escaños en el parlamento, terminando con la hegemonía del PN, quitándole la mayoría propia y rompiendo el bipartidismo, relegando al Partido Liberal. Estas elecciones también expresaron el descontento con la política tradicional al convertir al periodista Salvador Nasralla en referente del flamante Partido Anti Corrupción, puerta de entrada de un sector que solía criticar desde afuera sin comprometerse con la realidad nacional y árbitro virtual en los cruces entre PN y LibRE sobre el fraude denunciado.

La sorpresa en la trampa electoral está en las contradicciones que pudo atestiguar la prensa internacional: Una invitación generosa a veedores de todo el mundo para observar el proceso electoral convivió con prácticas de politiquería de aldea y maniobras de compra de voluntades o de amedrentamiento con uso discrecional de los recursos del Estado. Así pudimos sorprendernos con el allanamiento militar de un hotel en el que se encontraban observadores latinoamericanos que luego fue explicado como un "error", del mismo modo que la irrupción armada en medios de comunicación alternativos, justificada después como un presunto operativo con el fin de garantizar la libertad de prensa al protegerlos de eventuales atentados de los que pudiesen ser víctimas. En la misma madrugada del día de elecciones hubo dos asesinatos a militantes de LibRE que se hicieron pasar, con la complicidad de cierta prensa extranjera,

como casos comunes de “inseguridad”, y lo mismo ocurrió con el asesinato de un dirigente histórico de la resistencia horas antes de la movilización con la que el FNRP acompañó las pruebas de la manipulación electoral.

EL papel de los observadores extranjeros estuvo ajustado al rol para el que fueron invitados. Sin poder de constatación ni autoridad para investigar se ocuparon de hacer críticas y solicitar reformas. Y entiéndase: hacer críticas no es lo mismo que denunciar, del mismo modo que sugerir reformas no es lo mismo que repudiar. En ese sentido los observadores, los europeos fundamentalmente, fueron funcionales al papel que les reservara el Departamento de Estado estadounidense: el de no molestar y ser tolerantes con una democracia endeble que merece una oportunidad. Sin paradojas, la prensa corporativa mundial alentaba un tribunal extranjero como juez de las elecciones locales: una salida liberal progresista a un conflicto de estricta soberanía e incumbencia popular y nacional que tiene como correlato el que dice que la sanción de la OEA y las de los países de Unasur no alcanzaron para restituir al gobierno popular depuesto por el golpe de 2009 ni para reparar sus daños.

Pero el rol de Estados Unidos en estas elecciones y en la historia hondureña no tiene contradicciones y se reafirma en el modo en que ejerce su influencia desde su embajada y desde la estratégica base militar de Palmerola, a través de cuyo presupuesto incide en la economía doméstica como en el estado de ánimo de la población. Un aspecto importante aquí es también el de la diáspora hondureña (más de un millón de emigrados) que hace llegar desde la potencia del norte cerca de 3.000 millones de dólares a sus familias junto con la convicción de que no hay alternativa a una perspectiva de desarrollo prometida y negada desde ese mismo centro de poder. Otro ingrediente que juega es que Estados Unidos es el destino del 70% de las exportaciones de Honduras en bananas, café y azúcar. Debemos agregar la

liberalización de las relaciones laborales y la crisis de representación sindical que permite zonas francas de explotación de trabajadores que son virtualmente agradecidas por quienes acceden a esa situación de explotados a la luz de una realidad que dice que más de 5 de los 8.3 millones de habitantes de ese país vive en pobreza estructural o extrema. La misma realidad que entiende como desempleo a menos del 4% mientras el PNUD reconoce que cerca del 84% de los trabajadores es víctima de explotación y vulneración de sus derechos.

No hay modo de simplificar lo complejo de la trama de dominación extranjera y el gran capital sobre el pueblo y la nación hondureños. La cartelización de la política (capturada por una oligarquía hegemónica por un puñado de familias que se reparte transversalmente en todos los partidos y lugares estratégicos de la sociedad) garantiza la supervivencia del modelo. Así, la financiación de la política aparece como un misterio con hipótesis fosforescentes. El partido del gobierno, declarado triunfante en estas elecciones denunciadas, ofrece sin disfraces asistencialismo por votos. En conferencia de prensa hemos registrado al candidato oficialista explicar que a cada uno de sus afiliados se les entrega una "tarjeta de beneficios" de empresas, servicios o mercados que los acompañan en su proyecto. El mismo candidato, al momento de calificar al gobierno saliente como de "transición" hacia el verdadero gobierno del PN, prometió como salida a la crisis económica y social, establecer acuerdos con los organismos multilaterales de crédito, autores de la crisis global.

Pero a esta verdadera confesión de parte, le suceden hechos que no puede explicar abiertamente y que fueron constatados por los veedores electorales:

El Tribunal Supremo Electoral comenzó a publicar como resultados los de las zonas en las que triunfaba el PN mientras mandaba a auditar las actas en las que triunfaba LibRE, quitando de la cuenta a casi medio millón de votos.

El mismo tribunal se manifestó prescindente con lo que cada partido hiciera con sus credenciales para autoridades electorales. De este modo se dio el fenómeno de que en cientos de mesas de votación los partidos Democracia Cristiana, Alianza Patriótica (del General Romeo Vásquez Velásquez, ejecutor del golpe y quien secuestró a Zelaya en 2009), Unificación Democrática y PINU no tuvieron siquiera los votos de sus delegados acreditados. La denuncia es que esos 4 partidos (que no sumaron el 1% entre todos) fueron parte de una simulación democrática y entregaron sus credenciales (unas 16.000) al oficialismo para facilitar la manipulación.

El PN entregó ayuda y bienes a los votantes durante los comicios con el fin de comprarles su voluntad.

Sin aviso ni solicitud, hubo ciudadanos que se encontraron en padrones de distritos a los que no pertenecen, negando su posibilidad de votar alcalde o representantes de su comunidad y desbalanceando los resultados regionales.

Desde los comicios hasta el cierre del año, un mes y días después, fueron asesinados 10 dirigentes del Partido LibRE.

El modelo sociopolítico estructura la dependencia y la sumisión postergando los derechos sociales y sometiénolos a las posibilidades de una economía salvaje y con grosera corrupción, con lo que es imposible responder a las necesidades más urgentes -y también las estratégicas- sin romper la matriz hegemónica.

El proyecto popular (de emancipación social y generación de una cultura de derechos) sólo tiene perspectivas en el proyecto nacional (soberano, regionalista y antiimperialista).

Por eso la trampa pone en una encrucijada al FNRP. Repudiar estos comicios lo obligaría a renunciar a su capital electoral que lo puso como primera fuerza de la oposición capaz de encabezar un frente parlamentario y contrapesar la arbitrariedad de una mayoría amañada convertida ahora en insuficiente.

Del mismo modo podría desautorizar a un nuevo actor regional con capacidad de denuncia de un modelo que se desnuda cada vez que renuncia a resolver los problemas sociales, a los que se refiere sólo con propósitos de marketing. Una encrucijada que pone en expectación a un bloque, al sur del Río Bravo, llamado por la historia a ser potencia y para el cual cada una de nuestras naciones tiene una tarea que hacer.

Ariel Magirena es periodista. Especialista en Medios y Políticas de Comunicación. Coordinador de la Comisión Nicolás Casullo de Medios Audiovisuales. Miembro fundador del Instituto Latinoamericano de la Prensa. Ponente en el Foro "Comunicación para Vencer al Imperio" (Caracas, 2011). Premio Primer Congreso Mesoamericano de Periodistas (Chiapas - México, 2009) Consultor y expositor en las Audiencias Públicas convocadas por el Parlamento Argentino en relación con la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Consultor y expositor en las Audiencias Públicas convocadas por el Parlamento Argentino en relación con el Proyecto de Ley de Declaración de Interés Público de la Producción y Distribución del Papel para Periódicos. Asesor de prensa de la ONG SENDA (Servicio Ecológico Nacional para la Defensa del Ambiente. Fue Asesor de prensa y operador del Área de Relación con los Medios de Comunicación del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación Argentina y Asesor de Prensa y Relaciones Institucionales de la Presidencia de ATC (Argentina Televisora Color). Responsable de la unidad de prácticas preprofesionales de la Universidad de Avellaneda (UNDAV). Autor de artículos en distintos medios gráficos y virtuales locales y extrajeros. Conductor de noticias de TeleSUR. Periodista económico y conductor del programa "Impacto Económico" en TeleSUR. Cronista de exteriores y conductor de noticieros en Canal 7, TVPública Argentina.